



PERÚ

Ministerio de Cultura

Viceministerio de
Patrimonio Cultural e
Industrias Culturales

Dirección General de
Patrimonio Cultural

"Año de la Promoción de la Industria Responsable y del Compromiso Climático"

Informe N° 060-2014-DPI-DGPC/MC

A : Dra. Ana Maria Hoyle Montalva
Directora General (e) de Patrimonio Cultural

De : Sra. Soledad Mujica Bayly
Directora (e) de Patrimonio Inmaterial

Ref. : Hoja de Ruta N° 1111822/2013
Expediente N° 19278/2014
Memorando N° 339-2013-DRD-HVA/MC

Asunto : Solicitud de declaratoria como Patrimonio Cultural de la Nación de la
Fiesta del Niño Occe y la Escenificación del Auto Sacramental de la Adoración de los Reyes Magos en Huancavelica.

Fecha : Lima, 12 de febrero del 2014

Tengo el agrado de dirigirme a usted con relación al documento de la referencia mediante el cual la Dirección Desconcentrada de Cultura de Huancavelica solicita la declaratoria como Patrimonio Cultural de la Nación de la *Fiesta del Niño Occe y la Escenificación del Auto Sacramental de la Adoración de los Reyes Magos en Huancavelica* y envía el expediente técnico correspondiente, el mismo que fuera preparado por el artista tradicional e investigador Manuel Said Breña Martínez. Cabe destacar que, si bien la titular de la Dirección Desconcentrada de Cultura no manifiesta en su documento una opinión respecto al expediente técnico que envía, se entiende que el mismo cuenta con su aprobación.

Al respecto, informo a usted lo siguiente:

Los autos sacramentales son obras de teatro religioso y alegórico que, en general, comprenden episodios bíblicos, mitológicos, conflictos de carácter moral o teológico. Adquirieron esta denominación desde la segunda mitad del siglo XVI pero es muy posible que este tipo de representación dramática, con fuerte carga simbólica, se realizara desde mucho antes.

El auto sacramental es un género de teatro religioso, que formaba parte de la liturgia católica y usualmente estuvo asociado a la celebración de alguna fecha fundamental del cristianismo, como la Natividad, la Semana Santa y el Corpus Christi. Las historias, que procedían de los evangelios y de vidas de santos, se presentaban como alegorías sobre la fe cristiana y la condición humana desde la perspectiva de la teología. Conocido como *Misterios*, este género de teatro se representaba en un inicio dentro de los templos y posteriormente se representó fuera de este recinto, de gran aceptación popular, fue llamado Auto Sacramental a partir del siglo XVI. El Concilio de Trento, que le dio esta denominación, consideró que este género era un medio adecuado para difundir el mensaje católico, como parte de la campaña contrarreformista. Esto tendría efecto en las campañas de cristianización de la población nativa en el continente americano. El Concilio estableció que los autos sacramentales no serían representados al interior de la iglesia, sino en el atrio principal o en espacios públicos que tuvieran a la iglesia como referente. A partir de ahí se dispuso que estos fueran acompañados de una caracterización más compleja de los personajes y un aparato escenográfico completo, lo que redundó en su carácter alegórico. Una segunda norma fue que sólo se representarían en ciertos momentos del calendario católico, siendo las Pascuas uno de ellos.¹

¹ En la misma España, otro producto de esta política fue el surgimiento de una modalidad compleja y sofisticada de este género, que daría al teatro español del llamado Siglo de Oro algunas de sus obras más importantes. Luego de una abundante producción de este género en diversos espacios y para diversos estratos



El primer Auto Sacramental representado en América data de 1533 y fue realizado en Santiago de Tlatelolco, plaza sagrada y mercado de la antigua ciudad azteca de Tenochtitlan, en lo que es actualmente la zona norte de la ciudad de México. El que se haya dado esta representación a sólo 14 años de haber sido conquistada esta ciudad es una muestra de la importancia de este medio de expresión en la campaña de cristianización. Otro aspecto fundamental, que redundó en la popularidad del género es la procedencia del cuerpo de actores. Mientras en España, y suponemos en la América Colonial, era costumbre la contrata de compañías de actores, fue más común que estos papeles fueran asumidos por personas de la localidad, los cuales se especializarían en algunos papeles en aras de su devoción, su calidad actoral y su parecido físico. Esta modalidad involucraba directamente a la población, y se convirtió, como sigue siendo hoy en día, en una fuente de prestigio y respeto hacia los participantes.

El primer Auto Sacramental registrado en España es el llamado *Auto de los Reyes Magos*, que se conserva incompleto en un manuscrito datado en el siglo XII, el cual se conserva en la Biblioteca Nacional de España. El tema de los Reyes Magos fue uno de los temas dominantes de este género, y se ha hablado de los "autos de Navidades" como un argumento característico. El tema básico es la llegada de los Reyes Magos a Jerusalén en busca del Mesías recién nacido, y su entrevista con el rey Herodes, quien finge tener el mismo interés pero con el fin de matarlo; luego de encontrar al Mesías en Belén y darle presentes, los Reyes Magos evitan a Herodes, para salvar al recién nacido de las iras del rey.

Siguiendo la tendencia del catolicismo, que se planteaba como una fe para todos los pueblos, y dentro de la perspectiva europea medieval, los Reyes Magos vinieron a representar a los pueblos del mundo conocido entonces. Melchor, Gaspar y Baltasar representaron respectivamente a los pueblos de Europa, Asia y África, atribuyéndoseles en la iconografía los rasgos fenotípicos respectivos, por lo que se le llamó a Melchor el rey blanco, a Gaspar el rey colorado y a Baltasar el rey negro. Esto también incluye el color de las monturas, de su atuendo o de sus esclavos. Al pasar esta iconografía al mundo andino, la operación fue sustituir al rey asiático por un rey indio; en las pinturas de la escuela cusqueña, por ejemplo, este personaje podía presentar el aspecto, atuendo incluido, del soberano inca. Aunque esta imagen representativa de lo andino no pasó al parecer a las representaciones escénicas, quedó adjudicada en la tradición popular, tal como vemos en esta costumbre. Lo mismo ocurre con sus atributos: del mismo modo que el rey "blanco" va en caballo blanco, y lo propio ocurre con el rey "negro", al rey "indio" va en caballo "zaino", de color castaño.

La historia de los Reyes Magos, importante en la tradición española, se ha mantenido en diversas manifestaciones festivas, escénicas y artesanales en los pueblos de España y América Latina. Lima, centro administrativo de la Colonia, fue nombrada Ciudad de los Reyes y la "tres veces coronada villa", en honor a estos personajes, por la cercanía de su fundación española al tiempo de la Epifanía. En el Perú se encuentran actualmente diversas versiones de la representación de los Reyes Magos, adaptadas a las actividades festivas del lugar y la ocasión. Un ejemplo es la Bajada de los Reyes Magos, parte de la celebración navideña en el distrito de San Pablo, provincia de Canchis, departamento de Cusco. En este caso se trata de la escenificación de la llegada de los Reyes Magos ante el rey Herodes, pero con un final completamente distinto: luego de esta entrevista, los Reyes

sociales, este género fue puesto en cuestión por la ilustración y el neoclasicismo, y fue finalmente prohibido por Decreto Real en 1765. No se dispone de datos sobre los efectos de esta prohibición en las colonias en América.



Magos inician una carrera a caballo; los resultados de esta carrera indicarán si hay abundancia o escasez en la producción agrícola y el dinero.

La ciudad de Huancavelica, cuya fundación española fue originalmente parte de una política orientada a capitalizar la explotación del mercurio en las minas de Santa Bárbara, es hoy uno de los pocos lugares donde se representa un Auto Sacramental completo, alrededor de la historia de los Reyes Magos, en el marco de la llamada fiesta de Adoración de los Reyes Magos, más conocida como Fiesta del Niño Occe², que se desarrolla en torno a esta imagen del Niño Dios, localizada en el templo de San Francisco. Si bien los preparativos duran todo el año, la Festividad tiene una duración de cinco días, del 4 al 8 de enero. Durante la fiesta, la ciudad se convierte en un gran espacio ceremonial, que congrega a miles de personas.

Los responsables de la organización de esta fiesta son, en primer lugar, los *mayordomos*, quienes asumen el cargo voluntariamente y coordinan la labor de los cargos menores y el gasto considerable que supone esta festividad; los *autores*, quienes han sido elegidos para su colaboración con los *mayordomos* en la organización de las figuras de baile, el convite, el vestuario y la contratación de músicos. Otros cargos son los *alberos*, quienes se encargan de los cohetes y camaretazos que anuncian diversos momentos de la fiesta, y los *troneros*, encargados del arreglo del anda o "trono" del Niño Occe, para las novenas y para el día central. Siguiendo las exigencias del clero, *mayordomos* y *autores* deben ser parejas casadas, de ser solteros deberán contar con el apoyo de sus familias. Otros responsables son los donantes de ropa para los actores y para las figuras de la Sagrada Familia, los dueños de llamas y caballos, los que prestan las máscaras antiguas para actores y bailarines, y la *despensera*, quien cuida y administra los víveres que se expendrán y cocinarán día a día.

Durante la preparación de la fiesta, el *mayordomo* debe cumplir con una serie de tareas destinadas a promover la participación de sus allegados para, siguiendo el antiguo sistema andino del *ayni*, generar los compromisos de apoyo de los vecinos. Así, el *mayordomo* inicia sus actividades del año con la organización de la fiesta de compadres, tradición que existe en otras fiestas de Huancavelica, como el Carnaval de Lircay. En este caso sólo es de compadres, atendiendo al género masculino de la imagen del Niño Occe. En esta celebración se le hace una gran ofrenda de frutas al Niño, se le ofrece una misa, al final de la cual se inicia un baile general, acompañado de la invitación de los *mayordomos* a comer y beber a los asistentes, a cambio de que estos se inscriban en el cuaderno de compromisos con algún aporte voluntario para la fiesta. Estos aportes se usarán para financiar diversos aspectos de la fiesta, como una misa de novena, ropa para las imágenes de la Sagrada Familia, víveres, pago de la banda de músicos o de los fuegos artificiales, los recordatorios, etc. Durante varios días se han realizado las misas de novena, que finalizan con el convite de ponche de maní y guindones en el atrio de la iglesia. También se realiza en *yaycupacu*, costumbre en la cual el *mayordomo*, acompañado de familiares y amigos, visita las casas de los devotos para comprometer su apoyo para el desarrollo de la fiesta. Luego, se prepara la chicha de jora y se deja madurando en los porongos. Se alista la leña, se prepara el *charqui* y se almacenan los licores que se beberán en la fiesta. Cumplen su labor los *troneros*, encargados de adornar el trono o anda de la Sagrada Familia. Las mujeres visten a las imágenes con la ropa apropiada a esta ocasión. La noche del año nuevo se ensaya los villancicos, así como las coreografías de la danza de los pastores.

El 2 y 3 de enero de enero son los días del ensayo para los actores que personifican a los Reyes Magos, el rey Herodes y demás personajes del Auto Sacramental, con presencia

² De oqe = gris, aludiendo al color de los ojos de esta imagen. Según Sergio Quijada Jara (1985:25), son ojos azules.



PERÚ

Ministerio de Cultura

Viceministerio de
Patrimonio Cultural e
Industrias Culturales

Dirección General de
Patrimonio Cultural

“Año de la Promoción de la Industria Responsable y del Compromiso Climático”

del público, a quienes el mayordomo atiende con ponches, pasteles y el licor llamado *quemadito*, para calentarse del frío.

El 4 de enero por la tarde llega, por el llamado *tren macho*, la banda de músicos y una orquesta que son recibidos con el reventar de los cohetes a cargo de los *alberos*, con lo que se marca el inicio de la fiesta. Luego de una misa de novena, los mayordomos acompañados de la banda visitan a los *alberos* y al *tronero* en sus domicilios, realizando el *yuyachico*, acto de visita a estos encargados para recordarles sus compromisos de colaborar para el día siguiente. Se da el ensayo general del Auto Sacramental y, en algunos descansos, actores y asistentes bailan huayno huancavelicano y comparten *quemaditos* o licor de caña, ponches y pastelitos invitados por los *mayordomos*. Paralelamente, en casa del *autor*, se realiza el ensayo general del baile de los pastores hasta el amanecer. El *autor* se ocupa de la alimentación y vestimenta de dos figuras de baile, los pastores y los *kichkamachu*.

El 5 de enero, el sonido de camaretazos y cohetes acompaña el amanecer, la banda de músicos toca una diana, y *mayordomos* y población en general se dirigen hacia la iglesia de San Francisco. Llega la pareja de *autores* con la comparsa de pastores bailando hasta el atrio de la iglesia para saludar al Niño Occe. En esta tradición huancavelicana, las parejas de pastores y pastoras, conocidos también como *tana tanas*, representan a los patrones españoles, portadores de la religión cristiana, caracterizados como los patrones, dueños de casonas, minas o haciendas, y sus esposas jóvenes; por ello su vestimenta y sombrero remiten a la vestimenta colonial de los siglos XVII y XVIII. En todo ello contrastan claramente con la representación de los pastores en otras tradiciones andinas. Estos personajes cantan villancicos de adoración al Niño Occe que acaba de nacer. Divididos en grupos o pandillas, los pastores bailan en parejas pasos conocidos como la cuadrilla, el minué y el zapatín, todos ellos bailes de salón europeos. Alrededor de los pastores bailan los *kichkamachu*, personajes vestidos como pobladores de altura, con trajes de bayeta y llamativas máscaras de expresión burlona, de boca exageradamente sonriente o labios muy pronunciados, y que juegan con la gente haciendo bromas, convirtiendo a los pastores en el principal blanco de sus burlas. Los *kichkamachu*, palabra en quechua que significa “viejo espinoso”, representan al hombre andino forzado a ser *mitayo*, explotado en las minas o como *pongo* en las casonas o haciendas de los colonizadores. En una manta cargan espinas a la espalda, con lo cual abren campo para el paso de las cuadrillas entre la muchedumbre. Los *kichkamachu* visten con los tradicionales *maquitos*, que cubren cada antebrazo, una chaqueta bordada a mano y un gorro pequeño con pompones. La historia de este personaje relata, según el expediente, que en las casonas de los españoles este observaba a sus patrones bailando minué y cuadrillas, a partir de lo cual los imitaba y hacía comentarios burlones en quechua, de ahí su actitud bromista y jovial a lo largo de la fiesta del Niño Occe. Finalmente se realiza un baile general con todos los asistentes por las calles del pueblo en pasacalle, y luego se comparte el tradicional mondongo huancavelicano. Luego del almuerzo, los autores visitan al Niño Occe, junto con los pastores y los *kichkamachu* que van bailando y bromeando a la gente hasta llegar a la iglesia de San Francisco. Todos ingresan al templo y saludan con devoción al Niño Occe. A la salida del templo la orquesta toca el *haylli*, baile jubiloso de los pastores para celebrar el nacimiento de Jesús. *Haylli* es el nombre de un género musical prehispánico para la celebración de victorias y grandes eventos, que desde la época colonial pasó a ser parte de los momentos más importantes del ritual cristiano, como la Natividad y la Resurrección. Por la tarde se realiza el *wasicay* en que los mayordomos recogen de casa de los donantes el nuevo vestido y las sandalias de plata que usará el Niño Occe el día central, así como los atuendos de las imágenes de la Virgen María y San José. Mientras tanto, los *troneros* arman el trono o anda dentro del templo. En el parque Bolognesi se realiza la víspera al día central en honor al Niño Occe, con castillos de fuegos artificiales, y se comparte el típico



quemadito, licor de caña con naranja, hierbas aromáticas, miel y limón, bailando al ritmo de la banda hasta la madrugada.

El 6 de enero es el día central de la fiesta. A las 10 de la mañana se inicia la solemne misa en honor al Niño Occe donde participan masivamente los pobladores de Huancavelica. El anda de la Sagrada Familia sale del templo y se coloca en el atrio bajo un arco de ichu y *qaqawayu* o musgo que se encuentra en la zona. Los pastores bailan alrededor de las imágenes con su vestimenta de estilo colonial y los *kichkamachu* hacen bromas al público en quechua y con un látigo. Mediante su carga de espinos ponen orden en la plaza abriendo paso para la procesión. En el atrio de la catedral de Huancavelica se arma el palacio del rey Herodes. De igual forma en la portada de la capilla de la Virgen Dolorosa se simulan los derruidos pórticos del palacio del rey David. Se preparan tres llamas, adornadas con cintas y campanas, cada una llevando en su lomo las ofrendas de los Reyes Magos. Como dato peculiar, las pecheras que llevan estos animales lucen como adorno bordados muy vistosos, pero que aluden a la campaña de la Breña, incluyendo símbolos patrios, en conmemoración de la importante participación de la población de Huancavelica a esta campaña de resistencia a la invasión chilena.³

Al medio día se inicia el Auto Sacramental. Desde el barrio de Yananaco salen los tres Reyes Magos montados en tres caballos, cada uno de un color diferente: blanco, castaño y negro. Por delante van, jaladas por los esclavos negros, las tres llamas llevando las ofrendas para el niño. Acompañan también los *mayordomos*. Todos avanzan al son de una marcha militar que ejecuta la banda de músicos durante toda la peregrinación hacia la Plaza de Armas. En cada esquina los Reyes Magos se detienen a descansar y dialogar. En el tercer descanso aparece el Arcángel Gabriel portando la estrella de Belén y los Reyes Magos continúan su camino guiados por ella. Los *kichkamachu* los acompañan abriendo paso y poniendo orden en el trayecto. Uno de los descansos más importantes es el llamado palacio del rey David, representado por unos pórticos derruidos, junto a los cuales los Reyes Magos se sientan en una mesa y comparten un banquete de bocaditos salados, pasteles y vino con los asistentes.

En el atrio de la Catedral, en una escenografía del palacio de Herodes, se realiza el primer acto en el cual Herodes, enfermo y molesto, está con su hermana Salomé (en el texto original Salomé es su hija, y su esposa se llama Herodías) y su cuñado Alejo. Herodes lee un papiro en el cual el emperador César le informa que sus hijos lo están acusando de ser sanguinario y cruel por haber matado a su madre y abuela. En escena se encuentra también Singo, esclavo etíope que protege a Herodes de cualquier intento de homicidio y que se mantiene alerta y escondido en las columnas del palacio ante cualquier intento de ataque. Llega el general Verutidio e informa a Herodes que llegarán los tres Reyes Magos, con un gran séquito y guiados por una estrella, en busca de un nuevo rey, el Mesías, quien acaba de nacer. Herodes se preocupa de que ese nuevo rey lo desplace y le quite su reinado, entonces llama a los sabios para que le den su orientación. Llegan a la plaza bailando los *autores* con los *kichkamachu* y los pastores, y se ubican al pie del atrio de la catedral a la espera de la llegada de los Reyes Magos.

Empieza el segundo acto, para el cual se cambia la escenografía a la sala principal del palacio de Herodes donde el mismo recibirá a los Reyes Magos. Herodes se maquilla para disimular las heridas de su enfermedad y cubre las canas de su cabeza y barba. Los Reyes Magos llegan a caballo, desmontan y caminan hacia el atrio de la Catedral, cada uno

³ Estas imágenes aluden a una historia muy popular en el marco de la Guerra con Chile. Disponiendo Cáceres de pocos refuerzos, se optó por la estrategia de llevar rebaños de llamas ataviadas con jáquimas de lana muy adornadas, campanas o esquelas de bronce al cuello, pecheras bordadas con los símbolos patrios y cintas en las orejas. Al ver de lejos a este rebaño así adornado, junto con el contingente de montoneros peruanos, los chilenos los tomaron como un ejército numeroso, por lo que habrían fugado.



seguido por un esclavo que lleva su capa. Los *kichkamachu* les abren campo a su paso en medio de la muchedumbre de espectadores. Ubicados en la sala del palacio de Herodes, establecen un diálogo con él donde hablan del Mesías que vendrá, lo cual genera furia y temor en Herodes, sentimientos que logra disimular bien. Los Reyes Magos se retiran del palacio en sus caballos, saludan a los asistentes y en cada esquina se detienen a conversar. En la esquina de Jirón Piérola con Toledo, reaparece la estrella de Belén (siempre llevada por el Arcángel Gabriel) y, guiados por ésta, acompañados por un gran séquito de espectadores, llegan hasta Belén, escenificada en el atrio de la iglesia de San Francisco de Asís donde se encuentran las imágenes de la Sagrada Familia, incluido el Niño Occe que es resguardado en su cuna por pequeños ángeles. Llegan los pastores en parejas a adorar al Niño, le dejan pequeñas ovejas de lana como ofrenda, le echan flores, humean incienso y algunos le rezan en quechua. Luego se acercan los Reyes Magos uno por uno a adorar al Niño; primero va el rey blanco, luego el rey indio y finalmente el rey negro. La multitud aplaude la participación de cada personaje.

Un grupo de jóvenes carga el anda del Niño Occe, la banda empieza a tocar y se inicia una larga procesión. Delante del Niño van los Reyes Magos con sus esclavos y delante de ellos van los pastores y *kichkamachu* bailando el *haylli* al son de la orquesta. En cada esquina uno de los Reyes Magos, junto con los pastores, recita salmos y echa flores al anda de la Sagrada Familia. El anda vuelve al atrio de la iglesia de San Francisco por la noche y es ubicada bajo un arco de ichu. Los pastores y los *kichkamachu* bailan al pie del atrio y luego la imagen es guardada dentro del templo.

El 7 de enero por la mañana se realiza la misa conocida como *misa de una qampi* o cura de cabeza,⁴ misa de acción de gracias que según la tradición ayuda a que las personas se restablezcan de la celebración de la noche anterior. El anda sale en una procesión más corta que la del día anterior, acompañada del baile de los *kichkamachu* y los pastores. Se realiza un gran baile en la plaza con todos los asistentes, mientras que los *mayordomos* buscan dos candidatos para que sean *autor* y *mayordomo* el próximo año. Una vez que se encuentra a estos candidatos entre el público asistente, la banda toca una música de triunfo, a la cual le llaman "el ataque". La euforia se apodera de los asistentes quienes cargan en hombros al nuevo *mayordomo* y al nuevo *autor*. Luego todos se dirigen hacia el anda del Niño Occe y uno de los Reyes Magos toma la imagen del Niño y se la entrega al nuevo *mayordomo*. Luego otro Rey Mago entrega el asiento de plata del Niño al nuevo *autor*. Ambos actos públicos de entrega oficializan los nuevos cargos asumidos, mientras la gente sigue bailando y celebrando. Luego los nuevos *mayordomos* llevan al Niño Occe en sus brazos hacia su domicilio, donde le arman un pequeño altar con flores, colocan la imagen y prenden velas para orarle. Llegan los *kichkamachu* y pastores bailando en compañía de la banda y los nuevos *mayordomos* celebran el nuevo compromiso. Luego los pastores, los *kichkamachu* y el *autor* saliente van a la casa del nuevo *autor* y celebran el nuevo cargo asumido. Finalmente, tanto los *mayordomos* como los *autores* salientes se dirigen a sus respectivos domicilios y ofrecen un gran banquete a familiares y amigos.

El 8 de enero en la mañana los *mayordomos* salientes realizan el *wasicay* -visita a las casas de los colaboradores que hicieron posible la realización de la fiesta- para agradecer entregándoles baldes de chicha de jora, cajas de cerveza y bailar un momento al son de la banda con cada familia. Los *autores*, acompañados de los pastores y los *kichkamachu* realizan de igual forma el *wasicay* que les corresponde. Luego se realiza el *despacho* general, en el cual los *mayordomos* y actores que participaron en el Auto Sacramental, así como los demás colaboradores se dirigen bailando al ritmo de huaynos y *mulizas* por las

⁴ Referido por Sergio Quijada Jara 2005: 39. Normalmente este nombre se da a la comida que ayuda a liberarse de los efectos del alcohol ingerido el día anterior; por asociación es llamada así la primera misa de este día, suponiendo que produce el mismo efecto en un sentido espiritual.



PERÚ

Ministerio de Cultura

Viceministerio de
Patrimonio Cultural e
Industrias Culturales

Dirección General de
Patrimonio Cultural

“Año de la Promoción de la Industria Responsable y del Compromiso Climático”

calles del pueblo, hasta llegar al atrio de la iglesia de San Francisco para una despedida simbólica del Niño Occe, pues éste se encuentra en casa del nuevo *mayordomo*. Luego llegan los *autores*, los pastores, los *kichkamachu* y los colaboradores. Todos llevan cañas de azúcar cargadas en el hombro que les han sido entregadas en señal de agradecimiento por haber colaborado con la fiesta, y como símbolo de su viaje hasta el próximo año. La caña de azúcar les servirá para palear la sed y sostener un bulto que llevan para el camino. Se realiza una visita al cementerio para llevar flores a los *autores* y bailarines que murieron. Los pastores y los *kichkamachu* se dirigen hacia la salida de Huancavelica, luego se sacan sus máscaras y su vestimenta, las reemplazan por su atuendo cotidiano normal y se reúnen con todos los participantes en un gran baile que se da en la misma calle, con lo cual termina la fiesta.

Los autos sacramentales fueron un género ampliamente difundido por toda el área americana, pero el cambio que significó para el sistema colonial la nueva orientación impuesta por la corona en el siglo XVIII, la crisis y el final del sistema colonial, así como la influencia de la ilustración y el racionalismo, contribuyeron a la desaparición de muchas costumbres creadas por la campaña de evangelización. Aunque el expediente refiere que el origen de esta costumbre data de 1917, tanto el documento de la Dirección Desconcentrada de Cultura con que se envía el expediente como el libro de Sergio Quijada Jara, consideran que el origen de esta costumbre data de 1890, por los esfuerzos del entonces párroco, de apellido Gálvez. Según el expediente, este Auto Sacramental es en realidad una dramatización de un texto publicado en España en 1863, titulado El Mártir del Gólgota. Su autor, Enrique Pérez Escrich, fue autor de una obra diversa, siempre de género menor, en general novelas de folletín de intención moralizadora, de gran tirada en su época. Sin embargo, sugerimos que esta dramatización en Huancavelica es muy anterior, y posiblemente el mencionado texto ha sido adaptado a una costumbre ya existente, enraizada en las tradiciones locales de una ciudad que tuvo gran importancia durante la Colonia, porque la función original del Auto Sacramental, contribuir a la evangelización, es poco aparente para fechas tan tardías como las mencionadas.

En esta costumbre del Niño Occe antes descrita, confluyen diversos elementos que hacen de ésta una manifestación única. Es, en primer lugar, uno de los escasos autos sacramentales que se representan en su integridad. En la mayor parte de los casos, la representación de los Reyes Magos es más reducida, e incluso se resume en un paseo de los Reyes Magos a caballo por las calles de la ciudad, como ocurre en la misma capital de Lima. En segundo lugar, porque en ella se han integrado elementos de origen andino, como el uso del quechua, el sistema de ayuda mutua o *ayni*, la representación del indígena de las alturas en condición de siervo en la figura del *kichkamachu*, y el recurso al *haylli*, antiguo género de canción que formara parte de las celebraciones religiosas en tiempos prehispánicos (y que por ello se traduce como una forma de vitoreo).

Un aspecto particularmente interesante es la referencia a la sociedad heredada de la Colonia, y que se mantuvo en términos generales hasta la llegada de la Reforma Agraria. Es particular la interpretación de los pastores como patrones españoles que celebran el nacimiento del Niño Dios, en lugar de la versión usual en la sierra andina, en que son interpretados como campesinos de origen nativo. Este papel correspondería en realidad al *kichkamachu*, imagen del poblador nativo hecho siervo, cuyo rol es justamente mofarse de los pastores. Se rememora por un lado la historia de Huancavelica, centro de acopio de fuerza de trabajo para las minas de mercurio de Santa Bárbara, y región donde dominó el régimen de hacienda hasta alrededor de 1970. Por otro lado, es una respuesta a esta situación, en la actitud burlona del *kichkamachu* a los pastores y en general al público. Estos elementos son propios de manifestaciones de origen colonial, observadas en otras localidades andinas. Por otro lado, en esta fiesta participan todos los estratos sociales de la sociedad huancavelicana; desde los actores que representan el drama principal de los



PERÚ

Ministerio de Cultura

Viceministerio de
Patrimonio Cultural e
Industrias Culturales

Dirección General de
Patrimonio Cultural

"Año de la Promoción de la Industria Responsable y del Compromiso Climático"

Reyes a figuras como los pastores y el *kichkamachu*. Tales papeles sólo pueden ser asumidos por personas de diversa condición y presencia, desde el mestizo de ciudad hasta el poblador indígena rural. Representación que se da al inicio de un nuevo año, en ella confluyen la historia del cristianismo andino, las costumbres nativas que fueron integradas al sistema festivo y religioso establecido por la Colonia, y la identidad de la ciudad de Huancavelica.

Se participa así de una reconstrucción de la historia bíblica, que escenifica el nacimiento del fundador de la fe cristiana, que integra al espacio público de la ciudad de Huancavelica, haciendo de las calles y plazas el escenario de estos eventos, e integrando en un mismo relato a los personajes de la tradición cristiana y de la historia local, colonial y precristiana. La representación de los pastores que celebran el nacimiento del Niño Dios, siendo caracterizados como españoles, lo que contrasta con el común de tradiciones navideñas es de especial interés, como lo es la figura del *kichkamachu*, pues Huancavelica fue, con el Potosí, el centro minero de mayor importancia de la Colonia, adonde eran llevados miles de indígenas en calidad de mitayos, tal como se asume que es esta figura. El papel de los *kichkamachu* es, por otro lado, similar al de los personajes provenientes de las alturas que aparecen en otras tradiciones, ya se trate de pastores como los *llameros*, o figuras míticas como los *wakones* o los *kurkuches* de la sierra central.

Por todo lo expuesto, esta Dirección recomienda declarar como Patrimonio Cultural de la Nación a la *Fiesta del Niño Occe* y a la *escenificación del Auto Sacramental de la adoración de los Reyes Magos en la ciudad de Huancavelica*, provincia y departamento del mismo nombre, por ser una importante expresión de la fe y devoción de este pueblo, de gran riqueza simbólica y estética, heredera de una antigua historia siempre renovada en la memoria colectiva, y por ser una de las pocas expresiones íntegras de este género que siguen practicándose en la actualidad.

Muy atentamente,